

Tecnología de la creación

En su primera monográfica, el artista presenta 42 piezas concebidas como máquinas

28/10/2015

SANDRA SÁNCHEZ



Foto: Paola Hidalgo

Uno de los objetivos de Lozano-Hemmer es que sus piezas logren seducir al espectador para volverlo participe de ellas.

CIUDAD DE MÉXICO.

Han pasado por lo menos 13 mil años desde que aparecieron los primeros dibujos en las cuevas de Altamira, el primer lugar en el mundo en el que se identificó la existencia de arte rupestre. Desde

entonces, el arte se ha ido transformando junto con la producción de tecnología. Un ejemplo es Pseudomatismos, la primera exposición monográfica del mexicano Rafael Lozano-Hemmer (1967) que se exhibe en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo.

Sus piezas son máquinas donde el espectador se convierte en usuario, su participación es indispensable para echarlas a andar.

La exhibición abre con Respiración circular y viscosa, que consiste en un cuarto de cristal cerrado herméticamente. Al entrar, el visitante inhala el aire respirado por quienes ingresaron anteriormente. En las paredes hay avisos anunciando posibilidades de asfixia, contagio y pánico. El aire de todos los visitantes circula por 61 bolsas que constituyen cinco octavas, el rango común en los órganos musicales. Todo lo inhalado y exhalado sirve para generar una música sutil.

El uso de la tecnología es el eje de la exposición, que presenta una pieza por sala: “la tesis curatorial que hemos trabajado es a partir de escala contra escala en el espacio”, comenta José Luis Barrios Lara, quien curó la muestra junto a Alejandra Labastida.

La escala permite que las obras se experimenten más como piezas teatrales que como objetos para contemplar. Lozano-Hemmer comenta que su obra “no trata de un artista que trabaja solo con el lienzo, que tiene una inspiración; trata de un equipo de gente donde cada uno tiene su función. Mi trabajo se relaciona con las artes escénicas porque hay un cúmulo de personas trabajando y yo soy el director”, explica.

El equipo de la muestra está integrado por diez personas, especialistas en ingeniería, programación o diseño. La pieza Reporteros con fronteras (2007) necesitó una ardua programación para presentar de forma simultánea 864 videoclips de locutores de noticias. Cuando el espectador se coloca frente a la pantalla, la sombra que produce su cuerpo hace que los periodistas dentro de ese espacio comiencen a hablar.

“Lo interesante de todos estos ejercicios es saber que la tecnología es un lenguaje y como lenguaje puedes escribir un manifiesto, un poema, una crítica política. Hay una variedad de posibilidades”, afirma Lozano-Hemmer.